

---

# APORTACIONES · INTERDISCIPLINARIAS

---

## *Algunas aportaciones terminológicas para tejer un cuerpo*

JOSÉ ÁNGEL RODRÍGUEZ RIBAS

Médico. Psicoanalista. Psicomotricista. Doctor en Psiquiatría

A medida que alguien va adentrándose en un campo del saber se produce un efecto epistémico absolutamente paradójico, en el que en vez de aclararse el panorama gracias a lo que se va profundizando, empiezan a aparecer ramificaciones, fisuras, quiebros, y hasta valles y desfiladeros. La duda y el embrollo atenazan. Es entonces cuando o se retrocede hacia lugares comunes o, por el contrario, se intenta seguir desbrozando sus recovecos. Si hay un conocimiento cuyo tejido goza especialmente de dicha característica -es el precio a pagar por la inherente globalidad relacional constituyente de su estudio- esto ocurre en el ámbito de la psicomotricidad.

En este ámbito encontramos un ejemplo privilegiado en la variada polisemia del vocablo *cuerpo*. El “cuerpo” deudor de la filosofía, la estética, la fisiología, la teología, la antropología, el psicoanálisis, la pedagogía o el derecho (“*habeas corpus*”); a pesar de no haber ostentado gran trascendencia y tradición en los estudios humanos (nada en comparación con el Bien, la Belleza, la Verdad, el Capital, la Justicia, etc.), fue descubriendo todo un campo de sentidos sumamente ricos y sugerentes, muchos por explorar aún, a pesar del peligro de inducir a confusiones semánticas.

Para ello, en el intento de devolver a este vocablo las justas significaciones y el campo semántico que le corresponde, hemos convocado –de manera siempre provisional y sujeta a debate– una serie de palabras para indagar sobre sus raíces denotativas, recurriendo al diccionario, consultando con filólogos en algunos casos e,

---

# APORTACIONES · INTERDISCIPLINARIAS

incluso, apuntando su uso común en el campo que lo determina. También hemos aventurado otras posibles anotaciones y comentarios sobre su empleo en otras disciplinas.

Damos por sentado que al referirnos al *cuerpo* tomamos la distinción ya muy clásica y operativa de *cuerpo* “propio” como el cuerpo subjetivo, único e intransferible, excluyendo otro tipo de acepciones connotativas como “corporativismo” o el “cuerpo del Derecho”. Hemos añadido, a su vez, otros términos con significado similar.

► **Cenestesia**. DRAE. (Del gr. κοινός, común, y αίσθησις, sensación). 1. f. *Psicol.* Sensación general de la existencia y del estado del propio cuerpo, independiente de los sentidos externos, y resultante de la síntesis de las sensaciones, simultáneas y sin localizar, de los diferentes órganos y singularmente los abdominales y torácicos.

Este concepto clásico, ya desde Grecia y a cuya alteración se achacaban innumerables males, sobre todo los mentales, sigue formando parte del conocimiento psiquiátrico. Y su historia fue desarrollada por Jean Starobinski (1999). Muy próximo al de *imagen corporal*.

► **Corporal**. DRAE. (Del lat. *corporalis*). 1. Adj. Perteneciente o relativo al cuerpo, especialmente al humano. *Presencia corporal. Pena corporal.*

► **Corporalmente**. DRAE. 1. adv. m. Con el cuerpo.

► **Corporalidad**. DRAE. (Del lat. *corporalitas, -atis*). 1. f. Cualidad de corporal. 2. f. Cosa corporal. *Corporalizar*. No está registrada (en

DRAE). *Corporalización*. No está registrada. El cuerpo es del orden de una atribución no garantizada, lo que significa que el cuerpo mismo no termina de serlo en su construcción hasta adquirir dicha cualidad.

► **Corpóreo**. DRAE. (Del lat. *corporeus*). 1. adj. Que tiene cuerpo o consistencia. 2. adj. Perteneciente o relativo al cuerpo o a su condición de tal. Tener un cuerpo es de las muy pocas certezas humanas, pero no va del suyo. Antónimo de *incorpóreo*, lo *corpóreo* se refiere a la consistencia formal de cualquier objeto. Sin embargo, al no haber esencia alguna del cuerpo *no hay cuerpo sin su consistencia* (ser corpóreo). En ese sentido sería inexacto referirse a la *imagen corpórea* como concepto psicomotor, a no ser que se quisiera remitir a la unificación gestáltica de cualquier objeto, incluido el cuerpo.

► **Corporeidad**. DRAE. 1. f. Cualidad de corpóreo. *Corporeidad*. No está registrada.

► **Corporeizar**. DRAE. 1. tr. Dar cuerpo a una idea u otra cosa no material. U. t. c. prnl. En este sentido *corporeizar el cuerpo*, tendría que ver con el proceso de *dar cuerpo al cuerpo*, unificando su imagen y vivencia a partir de los fragmentos imaginarios del cuerpo y su soporte orgánico.

► **Corporeificar**. DRAE. 1. tr. corporeizar. *Corporeificación*. No está registrada. En tanto sus sinónimos son dar cuerpo, corporeizar, materializar, puede sugerirnos la operación de asentarlo, de consolidarlo sea en su unidad, en su fragilidad o desestructura.

► **Corporeizar**. DRAE. 1. tr. corporeizar.

# APORTACIONES · INTERDISCIPLINARIAS

► **Corporización.** No está registrada. Sin embargo, J. A. Miller, siguiendo a J. Lacan hace uso de ese término. Según Bernard Lecoeur (2009: 25), un *acontecimiento del cuerpo* podría ser enfocado de dos maneras: la *significativización*, que designa el vector que teniendo su origen en la materia corporal, concluye en términos simbólicos. El segundo vector, la *corporización*, da cuenta de la introducción de un significante en la dimensión del cuerpo, *incorporación* (tb. Recalcati, 2003): pérdida de una capacidad para significar en beneficio de un efecto de goce (piercings, tatuajes, escarificaciones, etc.) que *sepultando el significante en el cuerpo, se revelan como un intento de hacer un síntoma, atravesado por el goce.*

► **Corpus.** DRAE. (Del lat. *corpus*; propiamente ‘cuerpo’). 1. m. Conjunto lo más extenso y ordenado posible de datos o textos científicos, literarios, etc., que pueden servir de base a una investigación. *Corpus* es el vocablo al que recurre el filósofo J. L. Nancy (2003), para hablar del cuerpo, en su sentido deconstructivo con la *ex-critura* de la subjetividad.

► **Cuerpo.** DRAE. (Del lat. *corpus*). 1. m. Aquello que tiene *extensión* limitada, perceptible por los sentidos. 2. m. Conjunto de los *sistemas orgánicos* que constituyen un ser vivo. 4. m. *Talle y disposición* personal. 10. m. *Grandor o tamaño*. 14. m. *Conjunto* de personas que forman un pueblo, una república, una comunidad o una asociación. 15. m. *Conjunto* de personas que *desempeñan* una misma profesión. 17. m. Cada una de las partes, que pue-

den ser independientes, cuando se las considera unidas a otra principal. Vemos acá como el cuerpo, objetivo y subjetivo, sin tener una definición última en su globalidad relacional remite a la percepción, al organismo, a la disposición, a la extensión (Descartes, Hobbes, Spinoza, etc.), al desempeño o a su unificación. A lo más propio y ajeno del sujeto.

► **Carne.** DRAE. 5. f. Parte material o corporal del hombre, considerada en oposición al espíritu. *Carne* es la modalidad que toma el cuerpo en la fenomenología. Empezando por Husserl, con algunos pocos capítulos de sus *Ideas* (2013) y continuando con Merleau Ponty (2000) en *Fenomenología de la Percepción*. De ahí emergería toda una corriente francesa alrededor de la *filosofía de la carne*. *Encarnación* es el título de un texto de M. Henry (2007). *Carne* es también la terminología usada muy contemporáneamente por el lacaniano J. A. Miller para referirse a lo real del cuerpo en tanto sustancia, por fuera de lo simbólico e imaginario.

► **Imagen corporal.** La imagen del cuerpo consiste en la vivencia personal, básicamente consciente aunque también inconsciente, del cuerpo. Es distinta a la *apariencia corporal*, incluso al *hábitus* de los sociólogos (Bourdieu). Françoise Dolto (1986), siguiendo a Freud y Schilder (1983) habla de una *imagen inconsciente del cuerpo*. Que, aunque no exactamente, podría asimilarse a la *fantasmática corporal* de B. Aucouturier (2004). Sin embargo, si tenemos en cuenta que para S. Freud los procesos primarios del inconsciente no tienen capacidad de esquematizar o unificar sus re-

# APORTACIONES · INTERDISCIPLINARIAS

presentaciones o imágenes, siendo cuestión más bien del preconscious o la conciencia en puridad, sería erróneo hablar de una *imagen o un esquema corporal inconsciente*. Más bien, lo que habita el inconsciente son imágenes fragmentadas, trozos de cuerpo sin conexión alguna, lo que se denominó las *imágenes del cuerpo fragmentado*. Así, la imagen corporal en tanto anudamiento de sensaciones, letras, percepciones propio, íntero y exteroceptivas, apariencia, deseos, pulsiones, fantasmas, imagos y huellas corporales del sujeto se convierte en el núcleo conceptual de la práctica psicomotriz y a quien van dirigidas sus actuaciones.

► **Imagos (del cuerpo)**. La palabra **imago** no está registrada. Este concepto procede de C. G. Jung (1911) quien lo describe ligado a otro, el de *complejo*: las relaciones del niño con su ambiente. Ya el propio Freud había destacado la presencia de restos y huellas mnémicas referidas al cuerpo, que se hacían especialmente presentes en algunas fantasías obsesivas o sueños reiterativos<sup>1</sup>. Posteriormente dicho término sería retomado por Melanie Klein para referirse a los contenidos de ciertas fantasías

1. Nos enteramos allí de que las fuentes somáticas de estímulo se diferencian en tres variedades: los estímulos sensoriales objetivos, que parten de objetos exteriores; los estados internos de excitación de los órganos de los sentidos, de base sólo subjetiva, y los estímulos corporales que provienen del interior del cuerpo (S. Freud. *La interpretación de los sueños* (1900). *Las fuentes somáticas del sueño*. O. C. 4: 233).

En la histeria toda clase de sensaciones y de intenciones destinadas a jugarse en los genitales pueden realizarse al menos en otras partes del cuerpo que están libres de objeción (S. Freud. O. C. 5: 393).

parentales muy arcaicas e intensamente ansiógenas, efecto del odio por la falta del pecho como objeto de satisfacción. En “*El estadio del espejo*”<sup>2</sup>, Lacan (1949) habla de él como una identificación en sentido pleno cuya *predestinación está suficientemente indicada* por el uso del término *imago*. Para las imagos, la imagen especular parece ser el *umbral del mundo visible*, si hemos de dar crédito a la disposición en espejo que se presenta *en la alucinación o en el sueño* de sus rasgos individuales, de sus *mutilaciones*, de sus *proyecciones objetales* o las apariciones del *doble*. Concretando<sup>3</sup>, cita imágenes de *castración, de evitación de evitación, de mutilación, de desmembramiento, de dislocación, de destripamiento, de devoración, de reventamiento* que agrupa bajo la rúbrica que bien parece ser *estructural, de imagos del cuerpo fragmentado*.

► **Incorporación**. DRAE. (Del lat. *incorporatio, -onis*). 1. f. Acción y efecto de incorporar o incorporarse. Tomamos aquí el sentido de atraer o de inducir algo en el cuerpo. También se podría entender como el acto de construir un cuerpo, *corporeizarse*. En psicoanálisis y en la psicomotricidad aucouturiana (2004) es usado para definir ciertas *fantasías y fantasmas* (de incorporación) rayando el límite de las *angustias* de devoración, de rotura, etc.

► **Presencia**. Todo un tema en el ámbito de la filosofía y en ciertas corrientes psicológicas. La

2. J. Lacan. “*El estadio del espejo*” EC I, 1990: 86-89.

3. J. Lacan. “*La agresividad en psicoanálisis*” EC I, 1990: 97-98.